JOAQUIN F. ROA

PRESENTIMIENTO

ENSAYO DE GRAN GUIGNOL

ORIGINAL Y EN PROSA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1920

Para Vicente del Valle
Muchas gracias!!!!!!!! Le
admira y le quiere
Joaquín

PRESENTIMIENTO

PRESENTIMIENTO

ENSAYO DE GRAN GUIGNOL

EN PROSA Y ORIGINAL

DE

JOAQUIN F. ROA

Estrenado en el TEATRO DE LA COMEDIA el día 13 de marzo de 1920, en el beneficio de la Compañía

MADRID
R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11 dup.
TELÉFONO, NÚMERO 551
1920

A S. M. el Rey Don Alfonso XIII

Señor:

Si esta pobre producción mía fuese una joya literaria, yo, con todo respeto os la dedicaría, porque honrasteis con vuestra presencia y vuestro aplauso, su ensayo general y su estreno.

Pero como se trata de un humilde ensayo, me permito solo estampar en sus primeras páginas vuestro augusto nombre, como prueba de gratitud, porque ha permitido a este modesto comediante **conocer de cerca** *a un gran Rey.*

A L. R. P. de V. M.,

Joaquín Fernández Roa

REPARTO

MUÑECOS	ACTORES
MARÍA ARNAL	Adela Carbone.
AMORINO	Aurora Redondo.
LINA MORETTI	Irene Alba.
JULIA	Irene Caba.
UN DESCONOCIDO	Juan Bonafé.
PIETRO	Federico Gorritz.

La acción en Roma.—Epoca actual

Esta obra será conceptuada como un entremés para los derechos de propiedad.

ACTO UNICO

Gabinete íntimo de un hotelito particular. A la derecha del foro, una puerta de madera y a la izquierda otra más amplia de cristales, que al abrirse deja ver un gran ventanal descubierto, por donde entra la luz clarísima de la luna, con el fondo de un gran hotel brillante de luces. A la derecha de la escena, y paralela a la batería, una cama dorada y una mesita de noche, sobre la que hay una lámpara. A la izquierda, en primer término, una puerta que da al interior, y en segundo término, junto a la pared, un mueblecito «secretaire». En el centro una mesa con otra lámpara. Detalles de buen gusto. Es una noche de primavera.

ESCENA PRIMERA

AMORINO, que es ciega, está graciosamente sentada en la cama y en disposición de acostarse. MARIA ARNAL, su madre, es tiple de ópera; viste de negro con detalles de exquisita elegancia; está a su lado leyendo un periódico.

AMOR. Sigue leyéndome, pero traducido ¿eh? Me gusta mucho oir que te escriben cosas bonitas. ¡Tú eres tan bonita, madre!... (La besa.) Si mis ojos no estuvieran en sombra, yo pasaría todas las horas leyendo crónicas que hablasen de tí.

MARÍA Son exageraciones...

AMOR. No, no. ¡Cantas tan bien! ¡Cómo me gustaría oirte esta noche *Buterfly!* Lástima que sea un concierto. Debes estar muy preciosísima de japonesa.

MARÍA Calla, calla ya.

AMOR. Pues lee, lee... Traducido me gusta más. (Se oye el sexteto del hotel que toca un fragmento de «Granada», de Albéniz.) Mira, y te acompaña el sexteto del hotel.

MARÍA (Leyendo.) «Nunca se cantó en el Constanzi una *Carmen* como la de anoche. La cantante granadina María Arnal, posee todo el calor espiritual de aquella tierra española, saturada de sueños... perfumada con olor a nardos, a claveles, a rosas, a azahar... su voz es cálida, amorosa...»

AMOR. (Saltando de gozo.) ¡Qué bonito!

MARÍA «¿Quién como ella puede darnos la sensación justa y exacta de *Carmen*? ¿Quién puede dar más emoción a la partitura de Bizet? La voz, la figura, toda María Arnal... es el sol de Andalucía, alumbrando desde el escenario a toda Italia.»

AMOR. ¡El sol de Andalucía! ¿No es el sol de Italia como el nuestro, mamá?

MARÍA Sí, mi Amorino, mi alma; el sol para mí, eres tú, que eres toda la razón de mi vida. (Se abrazan.)

AMOR. Mamita mía...

MARÍA Y acuéstate ya. No me gusta que estés así. No te enfríes.

AMOR. Lo que tú me mandes, mamita preciosa. (Se mete en la cama.) ¡Qué bien se oye la música! me encanta dormirme todas las noches oyendo el sexteto! Hasta creo que me ayuda a dormir bien.

MARÍA Bueno, que se me va a hacer tarde. (Llaman a la puerta.) ¡Avanti!

PIETRO Señora. Una visita.

MARÍA ¿Quién es? ¡A esta hora!

PIETRO Esa señora que ha venido algunos días.

MARÍA ¡Ah! Lina Moretti. Que pase, que pase.

AMOR. Lina Moretti, me hace mucha gracia, es muy graciosa para pedirte dinero.

MARÍA No creas que eso tiene mucha gracia.

AMOR. ¡Pobrecita! ¿Para qué finges, si a tí no te cansa ser buena?

ESCENA II

DICHAS y LINA MORETTI. Es una mujer de cincuenta años, que fué distinguida, guapa y triunfadora.

LINA (Entrando como una tromba.) ¡Carissima! (Adulando.) ¡Oh! ¡¡Bella, bella!! ¡Propiamente bella! ¡Qué figura! ¡Come sei elegante! (A Amorino.) ¿E la nostra carina? (A María.) ¡Triste cosa! ¡Póveri ochi senza lucce! ¡Pecatto! ¡Pecatto!

MARÍA ¡Oh! Taccete, taccete, Lina, non dite piu.

LINA ¡Que non diga niente! No hay palabras bastantes para expresar cuanto é tu mériti. ¡Grande artista! ¡¡Unica!! ¡L'única que ricorda la mía época! ¡¡Ay!! Cuando yo cantaba. ¡Oh! ¡Qüella *Sonámbula!* (Trata de recordar su voz y gruñe unas notas.)

MARÍA (Al oirla.) ¡Brava, brava!

LINA ¡I giorni lontani! (Rejuvenecida.) Come mi piacceva cantare con Baldovini. ¡Oh, bel jióvane! ¡Il mio piu grande amore! (María le indica discreta la presencia de Amorino.) ¡Ah! Scusa, scusa... ¡Qüesto mío pensiero! ¡Tante memorie gloriose! (Admirando otra vez la figura de la Arnal.) ¡Oh, bella, bella... propiamente bella!

MARÍA (Sonriendo.) ¿Cuánto?

LINA (Riendo cómicamente.) ¡Oh, gracciosísima! ¡Propio una española gracciosa! ¡Mis recuerdos de España! María Arnal, ya conoccere la mía situacioné. O volutto lavorare... Cantare in el coro, ma hoy non existe ricordo di voche. ¡Juventud! E la mía e cosi lontana... ¡dove está ya!

AMOR. ¡Pobrecilla!

MARÍA Y cuando yo no esté en Roma, ¿qué va usted a hacer? ¿A quién va a acudir? Pasado mañana marchamos a España.

LINA Non yoglio ni saberlo. ¿Qué será di me? ¡I miei compatriote! ¡Buf! ¡Brutta gente! Lásciano morire de fame a los artistas vechios.

MARÍA Taccete, taccete. Non parlate cossi.

AMOR. Mamá, ¿por qué no le das una cantidad para que no pase apuros en mucho tiempo?

LINA ¡Cuore d'angelo!

MARÍA Tiene usted toda la simpatía de mi hija.

LINA ¡Cara ánima!

MARÍA Bueno, Lina, voy a darle doscientas liras...

LINA (Apoyando la mano sobre el corazón.) ¡Ay! ¡Ay!

MARÍA ¿Qué le ocurre?

LINA Il mío cuore batte troppo forte. Non existe más que una vera cantatricce: María Arnal. Digna de la mía época. Tutti l'áltri no están cantantes... gatos rabiosos.

MARÍA Taccete, taccete. (Va al «secretaire», y de un cofrecito saca alhajas, dinero. Vuelve a guardarlo todo menos unos billetes y cierra con una llavecita.) Siempre la he socorrido con pequeñas cantidades, porque no puedo tanto como cree la gente. La fantasía del público nos da aureola de millonarios, y no es verdad... usted lo sabe.

LINA Certo, certo.

MARÍA Ya ve, los periódicos dan tanta importancia a mi voz como a los sueldos fabulosos que cobro, según ellos, y ¡cuánta fantasía hay en esto! Pero, ¿para qué desmentir? Cuando el público cree en sueldos, cree también en arte, y no se atreve a discutirnos. Y perdóneme, pero tengo que ir al Bristol. Se da un concierto a beneficio de los heridos... y canto para ellos esta noche.

LINA No lo sapevo. Ma alora comprendo por qué está luminato l'hotel.

AMOR. Vá a cantar la *Buterfly*, ¿verdad, mamá?

LINA ¡Ah! *¡Buterfly!* ¡Yo no he alcanzado más que a Verdi! ¡Oh, Verdi glorioso! (Amorino tararea la «Buterfly».) ¡E la nostra carina es también entusiasta del bello arte! ¡Figlia de la sua mamma!!

MARÍA (Sonriendo.) Muchas gracias, Lina... hoy no puedo hacer más. He firmado contrato con el Constanzi, para diciembre.. yo le prometo que organizaré algo práctico: un beneficio, un concierto, lo que pueda. Es preciso que viva usted... ¡vivir!... ya es bien poco, y no hay criatura que lo merezca más que usted, que está sola para defenderse contra la miseria... (Dándole unos billetes.) Hoy no he podido hacer más.

LINA (Con emoción.) Gracie, gracie, cara mía. ¡Come sei buona! Non sai il bene que mi fai. Tú mai arrivarai a trovarti come io mi trovo.

Io non supe guardare e una afonía mi riduse a la miseria. ¡Mia vocce rota! Ti desídero con tutta l'ánima mía que non ti trove jamais in qüesto dolore. ¡Ni amores me quedaron en la terra! ¡Terra! L'única que abrazará il mío mísero corpo. Qüella que me ha robado l'único amore que me quedaba. ¡Mío figlio! Cantando, iba el regimento. ¡Viva l'Italia! ¡Viva l'Italia! dicchévano tutti al partire. ¡Ese grido creí que traería al mío figlio! Ma al ritornare gritaban igual: ¡Viva l'Italia! ¡Viva l'Italia! ¡Ma il mío figlio non había di ritornar... ¡¡Nunca más!! Scúsami... scúsami... se piango... Graccie, graccie. (Las besa en silencio y se va. Pausa.)

ESCENA III

MARIA, AMORINO y JULIA.

MARÍA — ¡Ay, Dios mío! (Viendo a Amorino que está llorando.) ¡Nena, Amorino precioso! ¿Estás llorando?

AMOR. — No, mamá, no es nada.

MARÍA — ¿Cómo que no es nada? ¡Nena mía! (Besándola con fuerza.) ¡Vamos!... ¡A estar contenta!...

AMOR — (Tristemente.) ¡De algo me han de servir los ojos! Y bien merece el dolor de esa madre—buena como tú—que yo llore. ¿Por qué permiten los hombres que maten a los hijos de las madres?

MARÍA — Vamos, calla, ¿o quieres que me enfade?

AMOR. — No, mamá, no; pero es que tengo una pena muy honda... yo, que me reía cuando venía esa pobre mujer, con lo que yo creía sus gracias y... lleva un dolor en el alma... como el que tú tendrías si yo...

MARÍA — Calla, hija. (Pausa.)

AMOR. — ¡Cuándo estaremos ya en España! Tengo unos deseos de dar un abrazo a mi hermano... un abrazo que no acabe nunca.

MARÍA — En Barcelona nos esperará, aunque es lástima que pierda unos días, pues está próximo Mayo y tiene que examinarse.

AMOR. — No importa. No vale más que nada la alegría de verle... (Lo ha dicho instintivamente, y en

la madre y la hija cruza una misma idea, que las obliga a abrazarse sin palabras.)

MARÍA (Hace sonar un timbre. A la doncella, que entra.) El abrigo. No te separes de ella. Y ya sabes, nada de confianzas con el criado, que en seguida encuentras pretextos para charlar... Y tú, Amorino, a ver si duermes... no tengas la manía de siempre... de que estás desvelada... a dormir, ¿eh?

AMOR. No, si esta noche tengo un poquitín de sueño... Me desvela muchas veces el pensar que tú has dicho que es muy peligroso cantar, que los públicos te exigen mucho... y me inquieta la idea de que te ocurra algo malo... pero hoy, no... hoy estoy contenta... tienen que quererte mucho... porque hoy cantas para los soldados heridos... esta noche dormiré tranquila... mamita...

MARÍA Eso es lo que quiero. Voy a llegar tarde... se me ha pasado el tiempo... Qué poco gusto tengo esta noche... cantar, aplausos... felicitaciones... *Buterfly*... pesadita .. pesadita. .

AMOR. No digas eso. ¡Que bien a gusto cantas la *Buterfly!* ¡Y es muy linda! (Tararea una frase de la obra.)

MARÍA Esta noche no. No sé qué me pasa, pero esta noche me quedaba contigo. En fin, hija, que descanses. Mañana tempranito tienes que levantarte para dar nuestro paseo. Adiós, preciosa. Que duermas.

AMOR. Sí, mamá. Que te aplaudan mucho y que cantes tan bien como siempre.

MARÍA ¡Tú qué has de decir! (Riéndose hace mutis.)

ESCENA IV

AMORINO y JULIA

(Hay una pausa, durante la cual suenan las once en el reloj de una torre vecina.)

AMOR ¿Estás ahí, Julia?

JULIA Sí, señorita.

AMOR. ¿Alumbra la luna también esta noche?

JULIA Sí, más que ninguna.

AMOR. ¿Está encendida la lámpara?

JULIA Sí, señorita.

AMOR. ¿Por qué no apagas y estará más bonita la habitación? (Julia apaga.) ¿A que está más bonita así? Yo lo recuerdo muy bien... cuando estábamos en Granada... Recuerdo el Corpus allá arriba... en la Alhambra, oyendo los conciertos... parece que lo estoy viendo .. es igual, es igual, ahora veo... ¿te extrañará, verdad? Pues estoy allí, estoy allí... (Pausa, en la que el sexteto toca un fragmento de la Patética de Beethoven.) ¡Ay, tengo sueño... puedes acostarte si quieres... yo me he de dormir en seguida!... (Pausa. Muy suavemente se abre la puerta del foro y asoma la cabeza Pietro, hace una seña a la doncella y ésta, con el ademán de que no haga ruido, le indica que se marche que ella irá a buscarle. Continúa la música.) ¿Estás ahí, Julia?

JULIA Sí, señorita.

AMOR. Acuéstate... no seas tonta... me da pena que tengas la molestia de acompañarme hasta que venga mamá... Son manías suyas... a mí no me ha de pasar nada.

JULIA No importa. Estoy bien. (Pausa. Vuelve a abrirse la puerta y a asomarse Pietro. Julia se acerca a la cama y ve dormida a Amorino. Muy despacio se va por la puerta del foro y la cierra por fuera. Pausa. Tras el ventanal se ve la sombra del Desconocido, que tranquilo, salta a la habitación. A hurtadillas se acerca a la cama, después a la puerta, y receloso, escucha al exterior.)

DESC. ¡Chiusa! (Se acerca al «secretaire» y «trabaja», Sin darse cuenta hace ruido y Amorino se despereza sin sobresalto.)

AMOR. Julia; ¿qué haces? ¿Por qué no te acuestas? (El Desconocido se queda quieto y desconcertado.) Julia... ¿Estás ahí?... (Pausa.) ¿Por qué no contestas? (Pausa.) ¿Quién está aquí? ¡¡¡Tengo miedo!!! ¡¡¡Julia!!!

DESC. (A media voz.) ¡¡¡Tacci!!!

AMOR. ¡¡¡Eh!!! ¿Quién es usted?... (Amorino quiere gritar y casi no puede.) ¡¡¡Julia!!! ¡¡¡Julia!!! (El Desconocido, que ha abierto el «secretaire» y sacado un cofrecito, corre hacia la cama y trata de tapar la boca a Amorino.)

AMOR. (Con angustia.) ¡Ay, madre!... ¡nuestro dinero!... ¡mi hermano!... ¡¡madre!!... ¡¡¡madre!!!..

DESC. ¡¡¡Tacci!!! ¡Maledetta!... ¡¡Tacci!! ¡¡¡Tacci!!!... (Forcejeando para que no grite la estrangula. Va hacia el «secretaire» y coge el cofrecito. Mira a la cama y se

acerca a Amorino, que está casi cayéndose.) ¡Morta! (Muy deprisa la coloca en una posición natural, como de sueño y arregla la ropa. En este momento se oye la voz de María, que canta «Buterfly», y el Desconocido huye de cara a la cama por el ventanal. Al acabar de cantar se hace un obscuro general, en el que no se oye absolutamente nada, para expresar que ha pasado algún tiempo.)

ESCENA ULTIMA

Vuelve la luz de la luna. Suenan las dos en el reloj de torre y en seguida entra JULIA presurosa, que se sienta junto al «secretaire» en actitud de leer

JULIA La señora vuelve.
(Pietro abre la puerta y entra María Arnal con un ramo de flores, que recoge Julia. Pietro, al marcharse, dirige una mirada maliciosa a Julia.)

MARÍA ¡Por fin! ¡Son muchas enhorabuenas! ¡Ay, qué tranquilidad! Y mi Amorino, ¿ha dormido bien?

JULIA Sí, señora.

MARÍA No te habrás separado de ella, ¿verdad?

JULIA No, señora. He estado aquí desde que usted se marchó. (Julia deja las flores sobre la cama.)

MARÍA (Rápida.) ¡No dejes ahí las flores! ¡Ay! ¡Me hacen un efecto desagradable!

JULIA Es para quitarle el abrigo.

MARÍA ¡Mi Amorino! Luego las dejas fuera de la habitación. No se te olvide. (La doncella le ha quitado el abrigo.)

JULIA Está bien, señora.

MARÍA (Muy natural, como quien cumple un deber y cuando habla de su hija con una gran alegria, llena de felicidad.) Mañana llevaremos esas flores a la tumba de los soldados muertos en la guerra... en memoria del desgraciado hijo de Lina... ¡me ha impresionado tanto!... no he podido olvidarlo en toda la noche... ¡Pobre Lina Moretti! ¡Cómo podrá sobrellevarse ese Calvario en el alma!... (Transición.) ¡Vaya, vaya! ¡Estoy más tonta! Ven a desnudarme. Mañana, el coche a las ocho, no se te olvide... va a hacer un hermoso día... ¡Ya pronto estaremos en España! ¡Qué felicidad! (Mirando, sin acercarse a la cama.) Hasta mañana,

Amorino mío, razón única de mi vida. No quiero besarla .. ¡Se despertaría!... (Se va por la puerta de la izquierda. Julia apaga todas las luces y hace mutis por la misma puerta, cerrándola por dentro. Queda la escena sola. Sobre la cama de Amorino han quedado las flores, como presentida ofrenda a la muerte... no se oye un rumor... como si ya nada tuviera vida.)

TELÓN RÁPIDO

OBRAS DEL MISMO AUTOR

¡Yo la amo a usted! boceto de comedia en un acto, en prosa y original, en colaboración con Ricardo Puga.

La neurastenia de Paquito, juguete cómico en un acto, en prosa y original, en colaboración con Ricardo Puga.

Era un romántico, episodio sentimental en un acto, en prosa y original.

Mas allá del deber, drama en cuatro actos, inspirado en un proceso célebre, en colaboración con Antonio Pedrosa.

Precio: UNA peseta